

HISTORIA 396  
 ISSN 0719-0719  
 E-ISSN 0719-7969  
 NÚMERO ESPECIAL  
 SPECIAL ISSUE  
 VOL 12 - 2022  
 [193-214]

## **STASIS, GUERRA Y DESCOMPOSICIÓN SOCIAL EN TUCÍDIDES (3.81.5 - 3.83) Y FENICIAS DE EURÍPIDES**

*STASIS, WAR AND SOCIAL BREAKDOWN IN THUCYDIDES (3.81.5 - 3.83) AND EURIPIDES' PHOENISSAE*

**Brenda López Saiz**  
 Universidad de Chile  
 brelopez@uchile.cl

### **Resumen**

En este artículo proponemos que algunos elementos de la estructura dramática de Fenicias de Eurípides pueden ser interpretados como metáfora de la stásis vivida en Atenas durante la guerra del Peloponeso en 411 a.C., y que estos coinciden con la caracterización de la stásis realizada por Tucídides en los pasajes dedicados a la guerra civil en Corcira. Dicha cercanía revela una visión compartida acerca de la situación sociopolítica del periodo, centrada en la dimensión moral y social de los efectos de la stásis y la guerra. A lo largo de la exposición, fundamentamos esa propuesta mediante análisis comparado de ambos textos.

**Palabras clave:** Eurípides, *Fenicias*, Tucídides, guerra del Peloponeso, *stásis*.

### **Abstract**

In this paper, we propose that some elements of Euripides' *Phoenissae's* dramatic structure can be read as a metaphor of the stasis which took place in Athens during the Peloponnesian War in 411 BC, and that these are coincident with Thucydides' description of the stasis in Corcira. This proximity reveals a common vision about the period's social and political situation, focused on the moral and social dimension of stasis' and war's effects. We develop our argument through comparative analysis of passages of both texts.

**Keywords:** Euripides, *Phoenissae*, Thucydides, Peloponnesian War, *stasis*.

## INTRODUCCIÓN

*Fenicias*, tragedia de Eurípides<sup>1</sup> cuya fecha de representación se estima entre 411-409 a.C.<sup>2</sup>, tiene como base de su argumento dramático un conocido episodio del mito de los Labdácidas: el asalto a Tebas por parte del ejército argivo en apoyo de Polinices, quien ataca la ciudad reivindicando su derecho a gobernar, usurpado por su hermano Eteocles. Es decir, presenta un argumento centrado en relaciones familiares de índole corrupta, violenta y destructiva que, tal como planteó Nicole Loraux, puede ser considerado como parte de la serie de “formas sucesivas de representación familiar de la ciudad”, las cuales “sirven de soporte para pensar la *stásis*”<sup>3</sup>. Muy en particular, en ambas encontramos el motivo de la guerra entre hermanos, que, en palabras de la autora francesa, “fournit à la pensée l’une des métaphores privilégiées de la *stásis*”<sup>4</sup>.

En esta exposición nos interesa abordar las posibilidades de interpretación de la tragedia que se abren a partir de una lectura comparada con la obra de Tucídides, principal fuente historiográfica de los sucesos contemporáneos de la obra de Eurípides. En particular, queremos proponer una hipótesis que incluye dos aspectos: por una parte, que algunos elementos de la estructura dramática de *Fenicias* pueden ser interpretados como metáfora de la situación política de Atenas en el periodo, la cual incluye la *stásis* vivida en Atenas en 411 a.C. y la guerra del Peloponeso, en cuyo marco ocurren las disputas por el poder al interior de la *polis* ateniense. Por otra parte, proponemos que esos elementos exhiben puntos de contacto entre *Fenicias* y la caracterización de la *stásis* realizada por Tucídides en el famoso pasaje sobre la guerra civil en Corcira. Esos elementos en común, a nuestro juicio, permiten reconocer una

- 
- 1 Agradezco al profesor Paulo Donoso la invitación a participar en el Simposio Internacional de Estudios Griegos “Jorge González Förster”: “Tucídides. História y pensamiento político”, organizado por el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, realizado en septiembre de 2021. Esa instancia me dio la oportunidad de dedicarme más detenidamente al estudio de las posibles relaciones entre la obra de Tucídides y Eurípides, de escuchar las interesantes exposiciones de los especialistas invitados, y de desarrollar las ideas presentadas en este texto.
  - 2 Para una discusión detallada acerca de la datación de la obra, véase Mastrorarde, Donald. *Eurípides, Phoenissae*. Cambridge, Cambridge University Press, 1994, pp. 11-14.
  - 3 Loraux, Nicole. “La guerre dans la famille”. *Clio. Femme, Genre, Histoire*, N°5, 1997, pp. 23-24.
  - 4 *Ibid.*, p. 24.

visión cercana entre ambos autores con respecto a los efectos que la *stásis* y la guerra generan en la sociedad: en ambas obras, dichos conflictos se presentan como marco en el que se transgreden y desdibujan las normas y vínculos fundamentales de la colectividad, generando su descomposición y amenazando sus posibilidades de existencia.

Para dar cuenta de ello, presentaremos en primer lugar los fenómenos que caracterizan a la *stásis* en la visión de Tucídides, para luego analizar cómo la configuración de la situación dramática en *Fenicias* incluye elementos coincidentes, que permiten reconocer una mirada compartida por ambos autores acerca del acontecer sociopolítico en el periodo. Asimismo, abordaremos las diferencias y matices que pueden ser distinguidos en los planteamientos de la tragedia frente al mismo problema, las cuales derivan de las particularidades de un género que se pronuncia sobre su realidad contemporánea mediante la dramatización de sucesos míticos. De ello se desprenden al menos dos características y posibilidades que la diferencian de la prosa historiográfica: en primer lugar, toda referencia al contexto contemporáneo es indirecta y por lo tanto objeto de interpretación. En segundo lugar, las historias míticas ofrecen al poeta trágico la posibilidad de incorporar dimensiones que no forman parte del acontecer público que constituye el objeto de la *Historia*: la dimensión privada y, como parte fundamental de esta, las figuras femeninas, mediante las cuales se tematiza la interconexión entre los ámbitos público y privado.

## LA STÁSIS ENTUCÍDIDES

En el relato de la *stásis* en Corcira, Tucídides pasa de la descripción de las etapas y sucesos particulares de la guerra civil ocurrida en esa isla en el quinto año de la guerra del Peloponeso<sup>5</sup>, a lo que presenta como la descripción general de los síntomas de un “movimiento” que terminaría afectando a todas las *póleis* griegas durante la guerra (3.82. 1). Es decir, dicha descripción se plantea como un patrón que se reitera en futuras *stáseis* -reconocible desde el punto de vista de la mirada retrospectiva del narrador que se sitúa en el futuro-; y que, manteniendo características básicas, asumirá distinta intensidad y particularidades específicas dependiendo de cada circunstancia. Además, la guerra se presenta como causa directa de la realización y proliferación de *stáseis* en

---

5 Cfr. 3.70-81.

el mundo griego<sup>6</sup>, toda vez que el enfrentamiento entre partidarios de la democracia y la oligarquía en las ciudades se ve propiciado por las posibilidades de apoyo e intervención de las dos grandes potencias en conflicto, Atenas y Lacedemonia<sup>7</sup>.

En consecuencia, la descripción general de la *stásis* en 3.82-83, es también una descripción de las características generales de la *stásis* ocurrida en Atenas en 411 a.C.<sup>8</sup>; en esa descripción, la *stásis* posee características o síntomas, que, a seguir, revisaremos, para luego analizar comparativamente la presencia de características similares o coincidentes en *Fenicias*.

Tal como plantea Palmer, en Tucídides la *stásis* se presenta como “la descomposición total de una sociedad civilizada”<sup>9</sup>, que altera de manera radical las diversas formas de existencia y relaciones socialmente establecidas. En primer lugar, ella abre paso a la manifestación de una violencia brutal y desatada, que no respeta ningún límite. En Corcira, “la muerte se presentó en todas sus formas” (3.81.5), situación cuyo horror es definido en el párrafo siguiente con el término *ὠμῆ* (3.82.1) en cuyo significado metafórico, que puede ser traducido como crueldad o salvajismo, resuena el significado literal “crudo”; utilizado en

- 
- 6 Al respecto, López Eire plantea que “a partir de la *stásis* de Corcira, cuya narración detallada sirve al propósito de Tucídides de exponer las condiciones y síntomas universales de la *stásis* y el estímulo que ésta recibe de la guerra, la guerra del Peloponeso se convirtió en ideológica y ya Atenas sólo apoyó a los partidos democráticos de las diferentes *póleis* y Esparta únicamente a los oligárquicos, mientras que antes de la revolución de Corcira los corintios respaldaban a los demócratas de Epidamno y Atenas a los corcirenses, quienes, a su vez, prestaban ayuda a los oligarcas epidamnios”. López Eire, Antonio. “La revolución en el pensamiento político de Tucídides”. *Gerión*, N°8, 1990, pp. 100-101. Sobre la relación entre guerra y *stásis*, véase también Palmer, Michael. “Stasis in the war narrative” Balot, Ryan; Forsdyke, Sara y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, p. 423, y Price, Jonathan. *Thucydides and internal war*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- 7 Tal como se plantea en 3.82.1: “.. al estar en guerra y existir una alianza a disposición de ambas partes, tanto para quebranto de los contrarios como, a la vez, para beneficio propio, fácilmente se conseguía el envío de tropas en auxilio de aquellos que querían efectuar un cambio político”. “.. πολειομένων δὲ καὶ ζυμμαχίας ἅμα ἑκατέροις τῇ τῶν ἐναντίων κακώσει καὶ σφίσιν αὐτοῖς ἐκ τοῦ αὐτοῦ προσποιήσει ῥαδίως αἰ ἐπαγωγὰ τοῖς νεωτερίζειν τι βουλομένοις ἐπορίζοντο”. Todas las citas del texto en español corresponden a la traducción de Juan José Torres Esbarranch. Tucídides. *Historia de la guerra del Peloponeso*. Madrid, Gredos, 2006. En las citas del texto griego usamos la edición de Weil, Raymond y Romilly, Jacqueline de. Thucydide. *La guerre du Péloponnèse*. Livre III. Paris, Les Belles Lettres, 1969.
- 8 Al respecto, véase Price, *Thucydides and internal war*, pp. 6-78, y Rahe, Paul A. “Religion, politics, and piety” Balot, Forsdyke y Foster, *The Oxford Handbook of Thucydides*, pp. 427-442, p. 434.
- 9 Palmer, “Stasis in the war narrative”, p. 423.

diversas fuentes para referirse al acto de consumir carne cruda/canibalismo<sup>10</sup>.

Entre los límites que la violencia y la crueldad no respeta, se encuentran los límites morales impuestos por las normas sociales y religiosas, y por los deberes que emanan de los vínculos familiares y cívicos, fundamentales en el mundo griego. En 3.81.4, se relata que en Corcira ciudadanos fueron asesinados por sus conciudadanos, tanto por razones políticas, como por motivos de otra índole, tales como enemistades personales o deudas, en un pasaje que, si bien aún refiere a la situación específica de Corcira, presenta ejemplos del tipo de conducta que será objeto de generalización en los párrafos siguientes: en la guerra civil, la violencia y el asesinato son el mecanismo de resolución de distintos tipos de conflicto entre ciudadanos que, en lugar de estar unidos por un vínculo cívico y objetivos comunes, han pasado a tratarse como enemigos:

“Durante los siete días en que Eurimedonte, tras su llegada, permaneció en la isla con las sesenta naves, los corcireos asesinaron a aquellos de sus conciudadanos a los que consideraban enemigos; el cargo que les imputaban era de querer derrocar la democracia, pero también hubo quienes murieron víctimas de enemistades particulares, y otros, a causa del dinero que se les debía, perecieron a manos de sus deudores”<sup>11</sup>.

En 3.81.5, encontramos la transgresión del parentesco (συγγένεια), la cual a su vez implica la transgresión del vínculo de *philia* que une a los miembros de una familia, vínculo que constituye, tal como plantea Mary Blundell, uno de los imperativos morales más poderosos de la vida griega<sup>12</sup>. Este impone una serie de deberes entre los que se cuentan la ayuda y el beneficio recíprocos, y el imperativo de “hacer el bien a los amigos y dañar a los enemigos”, en una

---

10 Si bien se suele considerar que la descripción general de la *stásis* se realiza en 3.82-83, incluimos en nuestro análisis el pasaje de 3.81.5 porque contiene elementos que, si bien son reiterados más adelante, reciben aquí una formulación particular que resulta ilustrativa para el análisis de *Fenicias*. Es relevante mencionar también que Hornblower plantea en su Comentario que 3.81.5, debido a su “estilo generalizador”, debería ser considerado como inicio de la sección de la *stásis*. Cfr. Hornblower, Simon. *A commentary on Thucydides. Books I-III*. Vol. 1. Oxford, Clarendon Press, 2003, p. 477.

11 *ἡμέρας τε ἑπτὰ, ἃς ἀφικόμενος ὁ Εὐρυμέδων ταῖς ἐξήκοντα ναυσὶ παρέμεινε, Κερκυραῖοι σφῶν αὐτῶν τοῦς ἐχθροῦς δοκοῦντας εἶναι ἐφόνευσαν, τὴν μὲν αἰτίαν ἐπιφέροντες τοῖς τὸν δῆμον καταλύουσιν, ἀπέθανον δὲ τινες καὶ ἰδίας ἐχθρας ἔνεκα, καὶ ἄλλοι χρημάτων σφίσιν ὀφειλομένων ὑπὸ τῶν λαβόντων.*

12 Blundell, Mary Whitlock. *Helping friends and harming enemies: A study in Sophocles and Greek Ethics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1989, p. 31. Con respecto al vínculo de *philia* en el mundo griego, véase también Goldhill, Simon. *Reading Greek Tragedy*. Cambridge, Cambridge University Press, 1986, pp. 79-106.

distinción que define al *philos* (amigo/pariente) justamente por oposición al *ekhthros* (enemigo), señalando una diferencia que se supone inquebrantable. El *philos* que hace daño a un *philos* es, por lo tanto, una situación moralmente inadmisibles, que pone en riesgo la existencia de la estirpe y el hogar (*genos/oikos*), y de toda la sociedad que tiene a dichas instituciones como base<sup>13</sup>. En Corcira, “los padres mataron a sus hijos” (3.81.5), acto que, como señala Loraux, constituye el “extremo del horror, más allá del desorden”<sup>14</sup>, dado que el asesinato de un hijo por parte del padre es un acto que destruye tanto a la comunidad, al privarla de un ciudadano, como al propio linaje cuya existencia, en una sociedad patriarcal como la griega, depende de los hijos varones. En una situación menos extrema, la misma idea de la transgresión de las normas y deberes impuestos por el vínculo de sangre y de *philia* en tanto fenómeno constitutivo del desorden que se introduce en la sociedad durante la *stasis*, se plantea en 3.82.6, al decir que “los vínculos de sangre llegaron a ser más débiles que los de la facción, debido a la mejor disposición de los miembros de ésta a una audacia sin reservas; porque estas asociaciones no se constituían de acuerdo con las leyes establecidas con vistas al beneficio público, sino al margen del orden instituido y al servicio de la codicia”<sup>15</sup>. En este pasaje, que al mencionar la codicia (πλεονεξία) como motivación ya anticipa el interés personal como causa de la *stasis* (abordada luego en 3.82.6), es explícita la transgresión simultánea de las normas de distintos ámbitos de la sociedad griega -morales, sociales y legales-, y al mismo tiempo, como plantea Price, se exhibe la subversión del orden natural como parte de la *stasis*, dado que “family ties, which have a prior status in nature, are replaced by more artificial associations”<sup>16</sup>.

El famoso pasaje de 3.82.4, referido al “cambio del significado usual de las palabras en relación con los hechos, para adecuarlas a su interpretación de los mismos”<sup>17</sup>, -uno de los fenómenos que Tucídides reconoce como constitutivo de la *stasis*-, presenta nuevamente la valoración de actitudes asociadas a la naturalización de la violencia como forma de actuar frente a las divergencias

13 Como es sabido, dicha situación “imposible” es una constante en las tragedias conservadas. Tal como plantea Loraux en el artículo citado, un grupo importante de ellas, en el que se incluye *Fenicias*, presenta la situación anómala de la “guerra en la familia” justamente como forma de reflexión acerca de las relaciones entre familia, ciudad y *stasis*.

14 Loraux, “La guerre dans la famille”, pp. 42-43.

15 καὶ μὴν καὶ τὸ ξυγγενὲς τοῦ ἑταιρικοῦ ἀλλοτριώτερον ἐγένετο διὰ τὸ ἐτοιμότερον εἶναι ἀπροφασίστως τολμᾶν· οὐ γὰρ μετὰ τῶν κειμένων νόμων ὠφελίας αἰ τοιαῦται ξύνοδοι, ἀλλὰ παρὰ τοὺς καθεστῶτας πλεονεξία.

16 Price, *Thucydides and internal war*, p. 62.

17 καὶ τὴν εἰωθυῖαν ἀξίωσιν τῶν ὀνομάτων ἐς τὰ ἔργα ἀντήλλαξαν τῇ δικαίῳσει. (3.82.4)

y conflictos, y a su ejercicio ilimitado. Tal como plantea Price, dicho uso del lenguaje “indicates the ultimate transformation of society’s values, a change evidenced in but not confined to the applications of language”<sup>18</sup>. Lo que en tiempos “normales”, y desde el punto de vista del narrador, son las actitudes negativas de la audacia irreflexiva (ἀλόγιστος τόλμα) y la precipitación alocada o frenética (ἐμπλήκτως ὄξύ), en tiempos de *stásis* son valoradas positivamente, y asociadas a la conducta propiamente viril (ἀνδρεία, ἀνδρὸς μοίρα), condición admirable y digna de honra en la cultura griega, vinculada tradicionalmente al coraje y la destreza guerrera<sup>19</sup>. Por el contrario, los atributos relacionados con el actuar mediado por la prudencia (μέλλησις προμηθῆς), la moderación (τὸ σῶφρον) y “la inteligencia capaz de entenderlo todo” (τὸ πρὸς ἅπαν ξυνετὸν), son considerados como cualidades negativas, opuestas a la “nueva concepción” de la *andreía*, y designadas por lo tanto como pereza y pretexto para encubrir la cobardía y falta de valor/virilidad. Al mismo tiempo, esa valoración opuesta de conductas antes y después de la *stásis*, como sugiere Price, ilustra “the replacement of intellectual virtues by moral failures, the abandonment of the intellect to the realm of the impulses and emotions”<sup>20</sup>.

En el mundo violento, irracional e inmoral de la *stásis*, otro componente es el engaño, utilizado como herramienta para vencer en las disputas, que no se detiene ni ante prácticas usualmente respetadas como garantía de una determinada conducta, tal como es el caso del juramento en el mundo griego, ni ante la manipulación descarada de la confianza de un oponente que sí las respeta. Tal como se plantea en 3.82.7:

“Y si alguna vez los juramentos sellaban una reconciliación, al ser pronunciados por ambos bandos para hacer frente a una situación de emergencia, tenían solo valor de momento, dado que no contaban con más recursos; pero cuando se presentaba la ocasión, el primero que se armaba de valor, al ver indefenso al adversario, experimentaba mayor placer en la venganza por el hecho de violar la fe jurada que si hubiera atacado abiertamente; y en ello tomaba en cuenta no solo su seguridad, sino también el hecho de que triunfando merced al engaño conseguía como

---

18 *Ibíd.*, p. 42.

19 En relación con este cambio en las conductas que son asociadas a la ἀνδρεία, es interesante el comentario de Price acerca de la representación de la guerra en la obra de Tucídides, en la cual, “very little of the glory and heroics of war, which form the basis for much of the moral vocabulary of ancient greek, is evident...” *Ibíd.*, p. 211.

20 *Ibíd.*, pp. 58-59.

trofeo la fama de inteligencia”<sup>21</sup>.

El engaño, a su vez, trae consigo el predominio de la desconfianza en la sociedad (3.83.1) y, con este, la imposibilidad de reconciliación: “no había medio para reconciliar a los contendientes, ni palabras suficientemente seguras, ni juramentos bastante terribles...” (3.83.2)<sup>22</sup>.

Finalmente, a juicio del historiador, la causa de semejante descomposición social o, en el decir de Tucídides, de la instalación de “la perversidad en todas sus formas en el mundo griego a raíz de las luchas civiles” (3.83.1)<sup>23</sup>, es “el deseo de poder inspirado por la codicia (*pleonexía*) y la ambición (*philotimía*)” (3.82.8)<sup>24</sup>, motivaciones que traen consigo “la pérdida del objetivo del bien común como factor social”<sup>25</sup>.

## ELEMENTOS DE LA STÁSIS EN *FENICIAS*

En *Fenicias*, Eurípides presenta una nueva versión de un conocido episodio mítico. Al igual que todos los poetas trágicos de Atenas, enfrenta entonces por una parte el desafío de llevar a escena la “misma historia” mediante una propuesta dramática y teatral novedosa<sup>26</sup>; por otra, tiene la libertad de usar esa historia mítica para dotarla de nuevas significaciones, las cuales, tal como ha sido propuesto reiteradamente por la crítica, frecuentemente abordan cuestiones vinculadas con problemáticas propias de la *polis* ateniense en el respectivo momento contemporáneo.

En el caso de *Fenicias*, tenemos la fortuna de contar con la versión previa del mismo episodio mítico llevada a escena por Esquilo alrededor de cincuenta años antes, *Siete contra Tebas*, lo que nos permite reconocer las diferencias e innovaciones de Eurípides con respecto a su predecesor, diferencias que a su vez, como en toda comparación, contribuyen a iluminar las particularidades sig-

21 και ὄρκου εἶ που ἄρα γένοιτο ξυναλλαγῆς, ἐν τῷ αὐτίκα πρὸς τὸ ἄπορον ἐκατέρω διδόμενοι ἴσχυον οὐκ ἐχόντων ἄλλοθεν δύναμιν: ἐν δὲ τῷ παρατυχόντι ὁ φθάσας θαρσῆσαι, εἰ ἴδιο ἄφαρκτον, ἦδιον διὰ τὴν πίστιν ἐτιμωρεῖτο ἢ ἀπὸ τοῦ προφανοῦς, καὶ τό τε ἀσφαλὲς ἐλογίζετο καὶ ὅτι ἀπάτη περιγεγόμενος ξυνέσεως ἀγώνισμα προσελάμβανεν.

22 οὐ γὰρ ἦν ὁ διαλύσων οὔτε λόγος ἐχυρὸς οὔτε ὄρκος φοβερός [...].

23 οὕτω πᾶσα ἰδέα κατέστη κακοτροπίας διὰ τὰς στάσεις τῷ Ἑλληνικῷ [...].

24 πάντων δ' αὐτῶν ἀπίον ἀρχὴ ἢ διὰ πλεονεξίαν καὶ φιλοτιμίαν [...].

25 López Eire, “La revolución en el pensamiento político de Tucídides”, p. 108.

26 Al respecto, véase Torrance, Isabelle. *Metapoetry in Euripides*. Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 13-32.



nificativas de una obra a partir del contraste e, idealmente, a comprenderlas a la luz de su momento contemporáneo, radicalmente distinto. Entre las muchas diferencias, lo primero que llama la atención, y que es relevante para el tema de esta exposición, es que, mientras *Siete contra Tebas* tiene a Eteocles como protagonista, pero no incluye a su hermano Polinices como figura dramática, *Fenicias* hace de Polinices un personaje que tiene la oportunidad de plantear su posición. Gracias a eso, mientras en *Siete contra Tebas* Eteocles es el defensor de Tebas y Polinices el enemigo que la ataca y amenaza con su destrucción (fuera de escena)<sup>27</sup>, en *Fenicias* Polinices es parte de un conflicto a cuya posición se le otorga voz y presencia. Debido a ello, por lo tanto, la obra de Eurípides altera sustancialmente el motivo de la “guerra entre hermanos”: mientras Esquilo focaliza en el ataque a Tebas y el asesinato recíproco, acto que causa la destrucción de la familia como parte de la maldición que la asola, Eurípides desarrolla *las razones* de la confrontación que han llevado a Polinices a atacar su ciudad, culminando finalmente en la muerte de ambos. Dicho en otros términos, la disputa particular que lleva a Polinices a atacar su ciudad es apenas parte de los antecedentes de las acciones dramáticas representadas en *Siete contra Tebas* -antecedentes que se dan por sentados-, en una obra se centra en la representación de las reacciones de Eteocles y el coro de mujeres tebanas ante el ataque inminente, y en el enfrentamiento entre guerreros tebanos y argivos enemigos, que culmina con la muerte de ambos hermanos. En Eurípides, en cambio, la confrontación de posiciones, causantes del ataque a Tebas, se transforma en una de las acciones dramáticas centrales de la primera parte de la obra. Mientras en *Siete* el enfrentamiento se da entre el defensor de la ciudad (Eteocles) y el enemigo que la ataca (Polinices), para finalmente reconocer que las acciones de ambos son parte de la maldición de la estirpe, cuya autodestrucción implica la salvación de la ciudad, en *Fenicias* el conflicto entre ambos hermanos no se limita a la oposición entre el interior (ciudad) y el exterior (enemigo extranjero) o entre la familia y la ciudad, sino que se traslada al interior del gobierno de la *polis*, en lo que se presenta como un conflicto en torno al poder. En la representación de ese conflicto, como veremos a seguir, encontramos puntos en común con las características que Tucídides atribuye a la *stásis*.

---

27 Algo semejante ocurre en *Antígona*, donde Polinices, desde el punto de vista de Creonte, es el atacante enemigo que ha muerto intentando destruir su propia ciudad.

La inclusión de Polinices en la obra se da mediante una innovación importante en las acciones y figuras dramáticas: Yocasta, la madre<sup>28</sup>, ausente en *Siete contra Tebas*, es en *Fenicias* un personaje relevante, que ha convencido a ambos hermanos de hacer una tregua para intentar resolver la disputa sin llegar al enfrentamiento armado que aparece como inminente, permitiendo que Polinices, quien se encuentra fuera de los muros con el ejército enemigo, entre a Tebas. En la primera escena del prólogo, ella relata las razones de la disputa entre ambos hermanos: tras acordar no vivir juntos y alternarse anualmente en el poder con el objetivo de evitar la maldición del padre que los condenó a “desgarrar la casa con la espada” (ello a raíz de que ambos lo habían encerrado para esconder y olvidar su terrible suerte), Eteocles no respetó el acuerdo y, negándose a entregar el poder, exilió a Polinices (63-76). En el mismo prólogo, Yocasta anuncia que el mensajero enviado a hablar con Polinices ha traído su anuencia (83), generando así la expectativa de que la llegada de Polinices será una de las acciones dramáticas a realizarse durante la obra.

Tras la segunda escena del prólogo y la *párodos*, dicha expectativa se cumple, con un Polinices que hace su entrada a escena y que estará presente durante todo el primer episodio de la obra, el cual se compone de dos partes: en la primera (261-442), tras un monólogo inicial y un breve encuentro con el coro de fenicias, lo vemos en interacción con su madre; en la segunda (443-637), se desarrolla el enfrentamiento entre ambos hermanos mediante un *agón* en el que Yocasta cumple el rol de mediadora<sup>29</sup>. La considerable extensión de este episodio (376 versos), que duplica o triplica a los demás, exhibe en la propia estructura dramática la importancia que adquiere en *Fenicias* la presentación del punto de vista y la experiencia de Polinices y el enfrentamiento entre ambos hermanos.

En el primer discurso que el personaje profiere a solas en su entrada a Tebas (y a escena), aparecen de manera extraordinariamente condensada varias de las

---

28 Como es ampliamente conocido, en *Edipo Rey* de Sófocles, Yocasta se suicida tras conocer la verdad sobre Edipo. Eurípides innova al presentar no solo a Yocasta, sino también a Edipo vivo y en Tebas, quien hace aparición en escena en el éxodos de la obra. Con respecto a las transformaciones operadas sobre el personaje de Yocasta en la obra de Eurípides y a su centralidad en esta, cfr. Hamamé, Graciela Noemí. “Yocasta: un itinerario trágico en *Fenicias* de Eurípides”. *Synthesis*, Vol. 7, 2000, pp. 89-98. Acerca de una posible versión previa de esta Yocasta en un fragmento atribuido a Estesícoro (papiro de Lille 76), cfr. también Amiech, Christine. *Les Phéniciennes d'Euripide. Commentaire et traduction*. Paris, L'Harmattan, 2004, p. 33.

29 Adoptamos la propuesta de división del episodio en dos partes de Donald Mastronarde en su comentario de la obra. Mastronarde, *Eurípides. Phoenissae*, p. 225. Las citas de los pasajes de la obra en griego corresponden a esa edición.

características que Tucídides atribuye a la *stásis*: en primer lugar, la desconfianza y el miedo que esta suscita, causados por la falta de respeto a los acuerdos, la utilización oportunista de estos y la violencia como medio de enfrentar los conflictos; en segundo lugar, aparece de modo central la alteración y violación de los vínculos familiares. Finalmente, en el pasaje se encuentra implícita la causa última de toda la situación, que será desarrollada en la segunda parte del episodio: la disputa por el poder. Si bien es característico de las tragedias la inclusión de textualidad secundaria en los discursos de los personajes -esto es, de indicaciones acerca del espacio, la escenografía, la temporalidad en que transcurren los sucesos o la conducta de los personajes, entre otros-, el discurso de Polinices incluye menciones de esa índole en un grado superior a lo usual, cuya función es expresar el miedo que la desconfianza genera en el personaje:

“Los cerrojos de los vigilantes de los portones se me abrieron sin dificultad para que viniera al interior de los muros. Temo sin embargo, que, una vez que me tengan atrapado dentro de sus redes, no me dejen escapar sin cubrirme de sangre. Por eso he de dirigir mi mirada, por aquí y por allá, no sea que haya alguna emboscada. Con mi armadura y el puño en la espada voy a procurarme a mí mismo la garantía de mi audacia. ¡Eh! ¿Quién está ahí? ¿o es que me asusto ante un ruido?” (261-69)<sup>30</sup>.

Si bien Polinices ha aceptado la propuesta de tregua, entra a la ciudad temiendo ser presa de una trampa que puede costarle la vida; su actitud y posición física -empuña la espada-, sus movimientos -mira alternadamente a su alrededor-, la hipersensibilidad que lo lleva a sobresaltarse ante cualquier ruido, todas las palabras, gestos y movimientos contenidos en los primeros nueve versos de su discurso (y actuados por el actor en escena), tienen como objetivo representar el temor intenso generado por la desconfianza ante una propuesta que no solo no ofrece ninguna garantía, sino que puede bien ser un engaño que conducirá a un acto violento en su contra. Ahora bien, dicha actitud obedece a la violación previa de un acuerdo (ξυμβάν' ἔταξαν) (71) por parte de su hermano quien, como ha contado Yocasta en el prólogo, tras obtener el poder no estuvo dispuesto a respetarlo. En ese pasaje, el término usado es acuer-

30 τὰ μὲν πυλωρῶν κληθρά μ' εἰσεδέξατο/δι' εὐπετείας τειχέων ἔσω μολεῖν-/ὁ καὶ δέδοικα μὴ με δικτύων ἔσω λαβόντες οὐκ ἐκφρῶσ' ἀνάϊμακτον χροά./ ὧν οὐνεκ' ὄμμα πανταχῆ διοιστέον/ κάκεϊσε καὶ τὸ δεῦρο, μὴ δόλος τις ἦ./ ὠπλισμένοι δὲ χεῖρα τῷδε φασγάνῳ/ τὰ πίστ' ἑμαυτῷ τοῦ θράσους παρέξομαι./ ὦή, τίς οὔτος; ἦ κτύπον φοβούμεθα; Las citas del texto en español corresponden a la traducción de Carlos García Gual, con algunas modificaciones puntuales de nuestra parte en algunos casos. Eurípides. *Fenicias. Tragedias*. Vol. III. Madrid, Gredos, 1998. Las citas de los pasajes en griego corresponden a la edición antes citada de Donald Mastronarde.

do; más adelante, Polinices se referirá a él como un juramento a los dioses (ὀρκίους τε δοῦς θεοῦς) (481).

En los versos siguientes, se presenta sintéticamente la inversión de valores que caracteriza la situación de Polinices: “cualquier cosa se les hace temible a los audaces cuando ponen pie en tierra enemiga. Confío, no obstante, en mi madre, y a la vez desconfío de ella que me persuadió a acudir aquí bajo tregua” (270-73)<sup>31</sup>. Polinices, tebano de nacimiento y miembro de la familia reinante, define a su patria como tierra enemiga y simultáneamente confía y no confía en su madre: en su vivencia, es este un mundo en que los vínculos e instituciones fundamentales que definen la identidad y la vida social griegas aparecen o bien invertidos -la patria es tierra enemiga-, o bien debilitados, al punto de no ser posible confiar en un pariente consanguíneo tan cercano como la madre. En el siguiente diálogo con Yocasta, la inversión del vínculo continuará apareciendo en la mención de Polinices sobre Eteocles, en la que este será aludido como uno de los “hombres enemigos” (ἐχθροὺς ἄνδρας) (359), por quien teme ser asesinado mediante una trampa (τις δόλος με πρὸς κασιγνήτου κτάνη) (362)<sup>32</sup>.

La transgresión del vínculo de *philia* será desarrollada con mayor extensión en la segunda parte del episodio, en el que además encontramos las restantes características que Tucídides adjudica a la *stásis*: la adopción de actitudes violentas e irreflexivas, la imposibilidad de reconciliación y la disputa por el poder, cuyo objetivo es el beneficio individual, que se antepone al deber de hacer el bien a un *philos* como principio inviolable y a la búsqueda del bien colectivo.

Al igual que con la entrada de Polinices, el discurso de Eteocles al entrar a escena para encontrarse con el hermano-enemigo y su madre, hace uso del discurso para expresar los gestos y actitudes del personaje: “Madre, aquí estoy. He venido por complacerte. ¿Qué hay que hacer? Que quien sea comience su petición” (446-47)<sup>33</sup>. Tal como plantea Mastronarde, “Eteocles’ brusqueness and haste are well conveyed by the crowding of four blunt and grudging sen-

31 ἅπαντα γὰρ τολμῶσι δεῖν φάινεται, ὅταν δι’ ἐχθρᾶς ποῦς ἀμείβηται χθονός/ πέπειθα μέντοι μηρί, κού πέποιθ’ ἄμα, / ἥ τις μ’ ἔπεισε δεῦρ’ ὑπόσπονδον μολεῖν.

32 El diálogo que sigue entre Yocasta y Polinices, centrado en la experiencia del exilio, ha sido frecuentemente relacionado con el exilio de Alcibiades en el contexto contemporáneo de la obra. Véase Romilly, Jacqueline de. “Les Phéniciennes d’Euripide ou l’actualité dans la tragédie grecque”. *Revue de Philologie, de Littérature et d’Histoire Anciennes*, Vol. 39, 1965, pp. 28-47, pp. 29-30. Sin embargo, tal como plantea la autora, no es posible establecer una identificación del personaje ficticio con la figura histórica, y mucho menos un planteamiento directo de Eurípides acerca de la actitud que Atenas debería adoptar frente a Alcibiades.

33 μῆτερ, πάριμι· τήν χάριν δὲ σοι διδοῦς/ ἦλθον. τί χρὴ δρᾶν; ἀρχέτω δὲ τις λόγου·

tences into the two lines of 446-7”<sup>34</sup>, las cuales lo presentan de entrada como un personaje impulsivo y manifiestan la animadversión hacia su hermano (ha venido solo por complacer a la madre) y su disposición poco favorable para llegar a entendimiento. La reconversión de Yocasta que le sigue, explicita lo que ya ha sido mostrado por la actitud de Eteocles, y a la vez califica su conducta a través de la valoración de una actitud alternativa, en la que la asociación de la justicia y la sabiduría con “palabras lentas”, es decir, palabras sopesadas que son producto de la reflexión, se asemejan a la oposición entre audacia irreflexiva y precipitación frenética versus prudencia, moderación e inteligencia realizada por Tucídides en 3.82.4: “¡Contente! La precipitación no garantiza la justicia, y los discursos lentos llevan más a menudo a la sabiduría” (542-43)<sup>35</sup>.

A seguir, en el *agón* entre ambos hermanos, se exhiben posiciones en que el interés personal y el deseo de poder se revelan como prioridad para ambos: si bien Polinices reclama justamente su derecho a gobernar, invocando el acuerdo traicionado por su hermano, sus argumentos no son suficientes para justificar el ataque a la ciudad en nombre de la “justicia” que reclama para sí. Así, él mismo revela los extremos a los que está dispuesto a llegar si sus reivindicaciones no son satisfechas, anteponiendo “su” derecho a gobernar al bien y la supervivencia misma de la colectividad:

“Incluso ahora estoy dispuesto, si recibo lo que es mío, a reenviar el ejército fuera de esta tierra, y a vivir en la casa familiar cumpliendo mi turno, y a cedérselo a él por el mismo plazo; y a no arrasar la patria ni aplicar a las torres los asaltos de las firmes escalas, lo que, de no obtener justicia, trataré de conseguir” (484-91)<sup>36</sup>.

En el discurso que Eteocles pronuncia en respuesta, el deseo de poder como principal motivación es explícito, así como también lo es el reconocimiento de la injusticia encerrada en su actuar, y de la disposición a cometer actos injustos en nombre del poder, declaraciones que coinciden con el motivo central que Tucídides adjudica a los individuos en tiempos de *stásis*, en nombre del cual se efectúan todo tipo de transgresiones a las normas sociales:

“Llegaría hasta las salidas de los astros del cielo y bajaría al fon-

34 Mastronarde, *Euripides, Phoenissae*, p. 274.

35 ἐπίσχες· οὔτοι τὸ ταχὺ τὴν δίκην ἔχει, / βραδείς δὲ μῦθοι πλείστον ἀνύτουσιν σοφόν.

36 καὶ νῦν ἔτοιμός εἰμι τάματοῦ λαβῶν / στρατὸν μὲν ἔξω τῆσδ' ἀποστείλαι χθονός, / οἰκεῖν δὲ τὸν ἐμὸν οἶκον ἀνά μέρος λαβῶν / καὶ τῶδ' ἀφείναι τὸν ἴσον αὐθις <εἰς> χρόνον, / καὶ μήτε πορθεῖν πατριδα μήτε προσφέρειν / πύργοισι πηκτῶν κλιμάκων προσαμβάσεις, / ἃ μὴ κυρήσας τῆς δίκης πειράσομαι / δρᾶν.

do de la tierra, si fuera capaz de realizar tales acciones, con tal de retener a la mayor de las divinidades: la Tiranía. Así, pues, ese bien, madre, no estoy dispuesto a cederlo a otro en lugar de conservarlo para mí. ¡Cobardía sería, en efecto, que uno, perdiendo lo más, recogiera lo menos!” (504-10)<sup>37</sup>; “Ante esto, ¡venga el fuego, vengan las espadas, uncid los caballos, llenad la llanura de carros de guerra! Que no dejaré a éste mi poder real. Pues si hay que violar la justicia, por la tiranía es espléndido violarla” (521-25)<sup>38</sup>.

En los discursos de ambos hermanos, es también posible advertir alusiones a la retórica sofística: en el de Polinices, vemos la ejecución de un discurso retóricamente elaborado que, al mismo tiempo, plantea la existencia de una verdad única que puede ser transmitida mediante un discurso simple e inequívoco (ἀπλοῦς ὁ μῦθος τῆς ἀληθείας ἔφου, / κού ποικίλων δεῖ τᾶνδιχ’ ἐρμηνευμάτων) (469-70). En el caso de Eteocles, en cambio, encontramos la afirmación del valor puramente referencial del lenguaje y de la inexistencia de significados únicos y permanentes, argumento que usa para justificar la divergencia de posiciones ante su hermano: “Si a todos les pareciera la misma cosa buena y sabia a la vez, no existiría entre los hombres la discordia de ambiguo lenguaje. Pero en realidad no hay nada idéntico ni ecuánime para los mortales, al margen de los nombres; de hecho, no existe tal realidad” (499-502)<sup>39</sup>.

Ambos planteamientos constituyen claras alusiones a las concepciones del lenguaje y de la verdad propuestas por pensadores de la sofística, en particular de Gorgias y Protágoras, ya sea desde una perspectiva crítica a partir del punto de vista de Polinices -cuyo discurso se opone al uso del lenguaje en función de un relativismo moral-, o bien haciendo de uso ellas para justificar sus actos, en el caso de Eteocles, cuyas palabras, tal como propone Mastronarde, “are meant to associate (him) with the clever young men who used the training of the sophists to discomfit their traditionally minded elders and to justify selfish and aggressive behaviour”<sup>40</sup>. Desde el punto de vista autoral, en cambio, ambos discursos re-

37 ἄστρον ἂν ἔλθοιμ’ αἰθέρος πρὸς ἀντολάς/ καὶ γῆς ἔνερθε, δυνατὸς ὦν δρᾶσαι τάδε, / τὴν θεῶν μεγίστην ὥστ’ ἔχειν Τυραννίδα./ τοῦτ’ οὖν τὸ χρηστόν, μήτηρ, οὐχὶ βούλομαι/ ἄλλω παρῆναι μάλλον ἢ σώζειν ἐμοί-/ ἀνανδρία γάρ, τὸ πλέον ὅστις ἀπολέσας/ τοῦλασσον ἔλαβε.

38 πρὸς ταῦτ’ ἴτω μὲν πῦρ, ἴτω δὲ φάσγανα, / ζεύγνυσθε δ’ ἵππους, πεδία πῖμπλαθ’ ἀρμάτων, / ὡς οὐ παρήσω τῶδ’ ἐμὴν τυραννίδα./ εἶπερ γάρ ἀδικεῖν χρή, τυραννίδος πέρι/ κάλλιστον ἀδικεῖν, τάλλα δ’ εὐσεβεῖν χρεῶν.

39 εἰ πᾶσι ταῦτὸν καλὸν ἔφου σοφόν θ’ ἄμα, / οὐκ ἦν ἂν ἀμφίλεκτος ἀνθρώποις ἔρις./ νῦν δ’ οὐθ’ ὅμοιον οὐδὲν οὔτ’ ἴσον βροτοῖς, / πλήν ὀνόμασι: τὸ δ’ ἔργον οὐκ ἔστιν τόδε.

40 Mastronarde, *Euripides, Phoenissae*, p. 288.

velan una visión crítica del intento de justificar argumentativamente posiciones moral y políticamente cuestionables, y pueden ser leídas como componente de las características particulares que asume la *stásis* en Atenas, donde las ideas y prácticas retóricas de los pensadores asociados a la sofística han ejercido influencia sobre un número importante de ciudadanos vinculados a la política y, como plantea Mastronarde en la cita, muy en particular sobre los jóvenes. Como propone Paul Rahe al referirse a las características que asume el fenómeno de la *stásis* en Atenas, en comparación con la descripción general realizada por Tucídides a partir del caso de Corcira:

“... in the case of Athens [...] something more was at work -for, thanks to the sophistic doctrine embraced by the city's leaders, there had been a relaxation in the traditional ties uniting those of the Athenians in the political class, and they were at the outset already partway down the road where war and hardship would take the Corcyreans”<sup>41</sup>.

Finalmente, la imposibilidad de reconciliación es enfatizada mediante los procedimientos que buscan expresarla dramáticamente: tras el fracaso del debate y la desconsideración absoluta de los argumentos que Yocasta expone intentando hacer entrar en razón a sus hijos<sup>42</sup>, al *agón* sigue un enfrentamiento en el que la esticomitía y la *antilabe* sostenidas por ambos hermanos cumplen la función de exponer la oposición violenta e irreductible de ambos, y la destrucción como único fin posible de esta, a través de la rápida sucesión *in crescendo* de provocaciones mutuas agresivas y sordas a la reflexión (594-624)<sup>43</sup>.

Ahora bien, este mundo político centrado en la disputa por el poder que es

---

41 Rahe, “Religion, politics, and piety”, p. 435.

42 Tal como plantean Mastronarde (Ibíd., p. 273) y Michael Lloyd en su libro dedicado al *agón* en Eurípides, la mayoría de los agones en las tragedias no conducen a entendimiento o acuerdo, y sirven más bien para exponer las posiciones como opuestas e incompatibles. Ahora bien, en este caso, a nuestro juicio dicha particularidad es explotada de manera particular para representar la imposibilidad de comunicación, la intransigencia, y la violencia como única vía de enfrentar el conflicto, en tanto características de la desintegración social propia de la *stásis*. Lloyd, Michael. *The Agon in Euripides*. Oxford, Clarendon Press, 1992, pp. 13-18.

43 Además, la métrica del pasaje en tetrametros trocaicos acentúa esas cualidades, dado que, como sugiere Mastronarde, “in scenes in which it is used not only are the emotions more agitated or the tone somehow altered by frenzy or demonic authority (*Tro.* 444-61, *Her.* 855-73, *Ba.* 604-41), but physical movement is either being initiated or becoming more rapid (...) Here the change of metre marks more forcefully the quickening of tempo after the formal speeches of the agon (...) and underlines the exacerbation of tone (which is typical in any case of dialogue following agon-rheses, but the metre might here provide an undertone of increasing irrationality)”. Ibíd., pp. 319-320.

presentado a través de ambos hermanos y de la amenaza de guerra que pende sobre Tebas, es solo una parte del mundo representado en *Fenicias*. En la obra, al mismo tiempo, las relaciones familiares “ordenadas”; los deberes y emociones asociados a estas, poseen una presencia contundente, que es desarrollada fundamentalmente por las figuras femeninas de Yocasta y Antígona, y por el coro de mujeres fenicias<sup>44</sup>.

En las primeras escenas de la obra, que anteceden al enfrentamiento entre ambos hermanos, las figuras femeninas representan el afecto implicado en la relaciones de *philia*: Antígona, en la segunda escena del prólogo, al contemplar el ejército enemigo desde lo alto de las murallas, ansía ver a su hermano y expresa el deseo de acercarse a él:

¿Dónde está el que nació de la misma madre que yo, en un aciago destino? Ah, queridísimo anciano, dime, ¿dónde está Polinices? (156-58) [...] ¡ojalá que, como en la carrera de una voladora nube, pudiera con mis pies a través del aire llegar hasta mi hermano, y echarle mis brazos alrededor del cuello queridísimo, después de tanto tiempo, al infeliz desterrado! (163-67)<sup>45</sup>

Asimismo, en el encuentro de Yocasta con Polinices, predomina inicialmente la expresión intensa de la emoción de la madre ante el reencuentro con el hijo (301-26). Paralelamente, el vínculo afectivo es realizado también en la parte final, tras el asesinato recíproco de ambos hermanos: incapaz de soportar la situación, Yocasta se mata y cae abrazando a sus dos hijos muertos (1454-59), mientras la joven Antígona cierra la obra defendiendo el vínculo familiar, disponiéndose a enterrar a su hermano muerto -a pesar de la prohibición establecida por Eteocles antes de morir e impuesta por Creonte-, y a acompañar a su padre anciano en el exilio (1657-1692).

Junto a estas figuras, la priorización del vínculo familiar es representada por el coro, grupo constituido por mujeres fenicias que, en razón del tronco común de la estirpe tebana y fenicia, se ha detenido en Tebas en viaje hacia Delfos. A diferencia de los hermanos consanguíneos, que anteponen el interés por el

44 La presencia relevante de los vínculos familiares en la obra ha sido abordada por Elizabeth Rawson y Suzanne Saïd. Cfr. Rawson, Elizabeth. “Family and fatherland in Euripides’ *Phoenissae*”. *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 1970, pp. 109-127; Saïd, Suzanne. “Tragedy and politics”. Boedecker, Deborah y Raaflaub, Kurt A. *Democracy, empire, and the arts in Fifth Century Athens*. Cambridge, MA, Harvard University Press, 1998, pp. 275-296.

45 ἀνεμώκεος εἶθε δρόμον νεφέλας/ ποσὶν ἐξανύσαιμι δι’ αἰθέρος/ πρὸς ἔμὸν ὁμογενέτορα - περὶ δ’ ὠλένας/ δῆρα φιλιτὰ βάλοιμι’ ἐν χρόνῳ-/ φυγάδα μέλεον.



poder al vínculo familiar, estas parientes lejanas padecen por el sufrimiento de la casa tebana, considerándolo un infortunio común (243-49; 676-89). Mediante esta figura colectiva, y la curiosa elección de su identidad, Eurípides presenta un vínculo de sangre que remonta a la fundación mítica de la estirpe y, por lo tanto, posee una dimensión colectiva y ancestral, que traspasa incluso las fronteras y distinciones políticas y culturales del presente. Al debilitamiento y violación de los vínculos de *philia* causados por la priorización del interés personal, que a su vez trae consigo la destrucción de la colectividad, pareciera contraponer mediante este coro un vínculo de *philia* originario que antecede incluso a la comunidad política, y que afianza un vínculo colectivo fundado en un origen y pertenencia que trasciende no solo intereses individuales, sino también intereses de la *polis*, apuntando a una posibilidad ideal de concordia “supra-política” y cultural, fundada en los valores de la familia y la piedad religiosa<sup>46</sup>.

Al mismo tiempo, la asociación entre figuras femeninas y respeto por el vínculo familiar adquiere también connotaciones públicas mediante la intervención de Yocasta en el *agón* entre ambos hermanos, en el que se incluyen términos/ideas que encontramos también en Tucídides, y que parecen claramente aludir al contexto ateniense del periodo<sup>47</sup>. En primer lugar, al solicitar a ambos calma y prudencia para plantear sus posiciones y llegar a una solución pacífica, Yocasta esgrime como argumento una idea que evoca la noción de μη μνησικακεῖν, presente en Tucídides en el relato de la *stásis* en Megara (4.74.2) y en el de la contra-revolución democrática en Samos (8.73.6), así como también en otras fuentes del periodo<sup>48</sup>: “A los dos quiero daros un sabio consejo: cuando un amigo irritado contra un amigo se encuentra en un lugar, que intercambie con las suyas sus miradas. A qué viene, eso sólo es lo que hay que atender, y no guardar memoria de ninguno de los daños del pasado” (460-64). (κακῶν δὲ τῶν πρὶν μῆδενὸς μείων ἔχειν) A seguir, califica la conducta de Eteocles como manifestación de *philotimía*, vocablo que también se reitera en Tucídides con la misma connotación negativa, como vimos en 3.82.8, caracterizándola como divinidad que “en muchas familias y en ciudades felices se introduce y acaba

46 Aventuramos con esta idea una hipótesis que se distancia de una perspectiva frecuente entre la crítica, que ha considerado a este coro como particularmente distanciado de la acción dramática y de los sucesos que afectan a los personajes. Para un análisis detallado de las particularidades del coro en la obra, cfr. Medda, Enrico. “Il coro straniato: considerazioni sulla voce corale nelle *Fenicie* di Euripide”. *Prometheus*, Vol. 31, N°2, 2005, pp. 119-131.

47 Como hace notar Graciela Hamamé, el discurso de Yocasta (528-583) “duplica en extensión a la suma de los discursos de sus hijos” aspecto que exhibe la importancia que le otorga el autor. Hamamé, “Yocasta: un itinerario trágico en *Fenicias* de Eurípides”, p. 93.

48 Es el caso de *Lisístrata* 590 y *Nubes* 999. Con respecto a estas y a las fuentes posteriores a la expulsión de los treinta tiranos, véase Mastrorarde, *Eurípides. Phoenissae*, p. 279.

con la destrucción de los que la albergan” (333-34)<sup>49</sup>. Finalmente, como alternativa a la ambición personal que implica la oposición entre vencedores y sometidos o destruidos, propone la igualdad (τὸ ἰσότης), concebida como ley natural que, en el mundo humano, “une a los amigos con los amigos, las ciudades con las ciudades, y los aliados con los aliados” (ἢ φίλους ἀεὶ φίλοις/ πόλεις τε πόλειςι συμμάχους τε συμμάχοις/ συνδεῖ·) (538-38), y en la naturaleza se manifiesta mediante fenómenos como la alternancia equitativa de noche y día, dando así un fundamento cósmico a un orden humano igualitario, que pareciera apuntar a la democracia<sup>50</sup>.

En su análisis de las imágenes mediante las cuales se piensa las relaciones entre familia, ciudad y *stásis*, Loraux plantea que en las tragedias es siempre la familia quien genera la *stásis*, mientras cabe a la ciudad contener a la primera para impedir la segunda. En esta obra de Eurípides, sin embargo, podemos ver una transformación de ese modelo, pues encontramos conviviendo dos “visiones” de la familia, mediante las cuales esta se torna metáfora de la ciudad completa, dividida: por una parte, hermanos, es decir, ciudadanos entregados a una lucha fratricida que destruye la familia y amenaza con destruir también la ciudad; por otra, una dimensión femenina que prioriza y defiende la supremacía del vínculo de *philia*, y que mediante el discurso de Yocasta se asocia también a la concordia, la resolución pacífica de conflictos mediante la reflexión y la división igualitaria del poder como vía de salvación de la comunidad. El ámbito privado y lo femenino que a él se asocia, se presenta así como una dimensión relevante de lo público, desde la cual proviene la defensa de valores y prácticas en las que podría radicar la salvación de la comunidad.

---

49 El término, con la adición del adjetivo ἴδιος, se encuentra también en 2.65.7 y 8.89.3. En su artículo “Les Phéniciennes d’Euripide ou l’actualité dans la tragédie grecque”, de Romilly propone que el uso del término con las connotaciones negativas que hemos visto, por parte de Tucídides, Eurípides y también Aristófanes, evidencia una visión de la política ateniense que se ha ido gestando paulatinamente y finalmente se consolida a raíz de la *stásis* ateniense de 411. Para la autora, Eteocles y Polinices son “los sucesores de Pericles”, tal como Tucídides los describe en 2.65.7. Al mismo tiempo, la figura de Meneceo, dispuesto a sacrificarse por la salvación de la patria, representaría un modelo de conducta opuesta. Romilly, “Les Phéniciennes”, pp. 36-45.

50 Con tales ideas, Eurípides pareciera estar aludiendo a visiones médicas y cosmológicas pre-socráticas que, como analiza detalladamente Gregory Vlastos, conciben la igualdad cósmica como garantía de la justicia cósmica, logrando con ello la “naturalización de la justicia”, al interior de la cual se integra el orden humano democrático. Vlastos, Gregory. “Equality and justice in Early Greek cosmologies”. *Classical Philology*, Vol. 42, N°3, 1947, pp. 156-178.

## CONCLUSIONES

Como hemos intentado mostrar, en *Fenicias* de Eurípides encontramos la representación de un conflicto que coincide muy cercanamente con la visión de Tucídides acerca de los efectos de la *stásis* sobre la sociedad, así como también acerca de las consecuencias de la guerra en la que esta se enmarca. En ambos casos, encontramos una visión del ámbito político como espacio que ha pasado a ser un campo de disputa por el poder en pos de intereses individuales, en el que se produce el debilitamiento de los vínculos tradicionales y la transgresión de las normas establecidas. Dichos vínculos y normas, a su vez, se presentan como un conjunto de lazos, valores y límites que hacen posible la existencia y supervivencia de una colectividad, mientras que los nuevos valores y conductas que los desconocen encierran su autodestrucción.

A partir de esa posición común, podemos distinguir diferencias vinculadas a los medios que ambos autores utilizan para plantear sus ideas: al hacerlo a través del medio dramático, lo que en Atenas implica el uso de historias míticas conocidas, Eurípides explota la posibilidad de la inclusión de figuras femeninas, mientras que en la obra de Tucídides, que aborda la historia política, éstas se encuentran casi ausentes en concordancia con su rol social en el periodo. ¿Cuáles son las consecuencias de dicha posibilidad? Por una parte, ello permite incluir la vivencia y el punto de vista de las víctimas de las decisiones y acciones políticas que Tucídides presenta en su obra -y a las que la tragedia por su parte solo puede aludir-, tal como Eurípides lo había hecho en otras obras del periodo de guerra, realzando expresivamente el sufrimiento causado por las decisiones y actos político-militares (*Hécuba*, *Andrómaca* y *Troyanas*). Sin embargo, la función primordial de su inclusión no pareciera ser esa, sino más bien la de encarnar las dimensiones de la sociedad que están siendo destruidas por la *stásis* y la guerra y cuya destrucción, a la vez, trae consigo la descomposición de la sociedad. Así, la dimensión femenina asociada a lo que Paul Rahe denomina "familiaridad" -esto es, "la amalgama de tradición, sentimiento, respeto por los mayores, amor por los suyos y religión ancestral"<sup>51</sup>-, aparece como una fuerza no solo existente en la sociedad -a pesar del predominio de fuerzas contrarias en el ámbito político-, sino como la base fundamental para su supervivencia. Ahora bien, cuando Rahe usa ese término, lo hace para referirse al conjunto de valores que, a su juicio, Tucídides presenta nostálgicamente como perdidos al relatar el traslado de la población rural a la ciudad en 2.14.17, y que representarían fuentes de "armonía doméstica y solidaridad

---

51 Rahe, "Religion, politics, and piety", p. 429.

cívica”, a la vez que formas de “restricción y canalización de la ambición”<sup>52</sup>. Podríamos decir entonces que, lo que aparece brevemente en una instancia y a la vez de modo implícito en muchos pasajes de Tucídides, asume el primer plano en la tragedia, mientras que, a la vez, la dimensión histórico-política que podemos conocer gracias a la *Historia* (desde la perspectiva de Tucídides), está presente implícitamente en *Fenicias*.

La lectura comparada de ambas obras, por lo tanto, a nuestro juicio contribuye a iluminar la manera en que el poeta trágico habla a la Atenas contemporánea mediante mitos situados en un espacio y tiempo pasado (y a la vez intemporal), cuya relación con el contexto inmediato es siempre implícita y esquiva para un lector actual. Al mismo tiempo, revela posibles posiciones cercanas de figuras intelectuales del periodo, situadas en un mismo entorno social y cultural, acerca de la situación política ateniense contemporánea. La posibilidad de la lectura conjunta de ambos pareciera entonces ser una vía de acceso privilegiada tanto a la realidad ateniense del periodo, como a la comprensión de estas obras que nos hablan de ella.

---

52 *Ibíd.*, p. 429.

## FUENTES

- Amiech, Christine. *Les Phéniciennes d'Euripide*. Commentaire et Traduction. Paris, L'Harmattan, 2004.
- Mastrorarde, Donald. *Euripides. Phoenissae*. Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
- Eurípides. *Fenicias. Tragedias*. Vol. III. Madrid, Gredos, 1998.
- Tucidides. *Guerra del Peloponeso*. Vol. II. Traducción y Notas de Juan José Torres Esbarranch. Madrid, Gredos, 2006.
- Thucydide. *La guerre du Péloponnèse*. Livre III. Paris, Les Belles Lettres, 1969.

## BIBLIOGRAFÍA

- Blundell, Mary Whitlock. *Helping friends and harming enemies: A study in Sophocles and Greek Ethics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1989.
- Goldhill, Simon. *Reading Greek Tragedy*. Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- Hamamé, Graciela Noemí. "Yocasta: un itinerario trágico en *Fenicias* de Eurípides" *Synthesis*, Vol. 7, 2000, pp. 89-98.
- Hornblower, Simon. *A Commentary on Thucydides. Books I-III*. Vol. 1. Oxford, Clarendon Press, 2003.
- Lloyd, Michael. *The Agon in Euripides*. Oxford, Clarendon Press, 1992.
- López Eire, Antonio. "La revolución en el pensamiento político de Tucídides" *Gerión*, N°8, 1990, pp. 89-114.
- Loraux, Nicole. "La guerre dans la famille" *Clio. Femme, Genre, Histoire*, N°5, 1997, pp. 21-62.
- Medda, Enrico. "Il coro straniato: considerazioni sulla voce corale nelle *Fenicie* di Euripide" *Prometheus*, Vol. 31, N°2, 2005, pp. 119-131.
- Palmer, Michael. "Stasis in the war narrative" Balot, Ryan; Forsdyke, Sara y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp. 436-453.
- Price, Jonathan. *Thucydides and internal war*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- Rahe, Paul A. "Religion, politics, and piety" Balot, Ryan; Forsdyke, Sara y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp. 454-469.

Rawson, Elizabeth. "Family and fatherland in Euripides' *Phoenissae*": *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 1970, pp. 109-127.

Romilly, Jacqueline de. "Les *Phéniciennes* d'Euripide ou l'actualité dans la tragédie grecque". *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes*, N°39, 1965, pp. 28-47.

Säid, Suzanne. "Tragedy and politics". Boedecker, Deborah y Kurt Raaflaub. A. *Democracy, empire, and the arts in Fifth Century Athens*. Cambridge, MA, Harvard University Press, 1998, pp. 275-296.

Torrance, Isabelle. *Metapoetry in Euripides*. Oxford, Oxford University Press, 2013.

Recibido el 1 de febrero de 2022. Aceptado el 21 de abril de 2022.